

Semana del 12 al 18 de octubre de 2026
“ENSEÑANZA ORIENTADA AL ORDEN QUE LA IGLESIA DEBE MANTENER”

Lectura Bíblica: 1ª los Corintios 14:21 al 23. 21. En la ley está escrito: En otras lenguas y con otros labios hablaré a este pueblo; y ni aun así me oirán, dice el Señor. 22. Así que, las lenguas son por señal, no a los creyentes, sino a los incrédulos; pero la profecía, no a los incrédulos, sino a los creyentes. 23. Si, pues, toda la iglesia se reúne en un solo lugar, y todos hablan en lenguas, y entran indoctos o incrédulos, ¿no dirán que estáis locos?

Comentario temático (14:21-25) Don de Lenguas — Profecía: El propósito de las lenguas y la profecía. Se analizan tres elementos:

— 1. Las lenguas son una señal para advertir a los incrédulos; la profecía es un don para edificar a los creyentes. El pasaje citado del Antiguo Testamento es 28:1 1-12. Al parecer el significado es una promesa que Dios le dará testimonio al incrédulo de Israel por medio de muchas lenguas (idiomas), aun así, no lo oirán.

Al parecer Pablo dice varias cosas:

■ a. Las lenguas son lenguas extranjeras, aunque con frecuencia se experimentan en un momento extático y puede que no las entienda el que está hablando.

■ b. Las lenguas son una señal para advertir a los incrédulos. ¿Cómo puede este versículo tener consonancia con que se diga que las lenguas deben ser primordialmente para la edificación personal (w. 2, 4, 17) y que se diga que la profecía debe ser para el testimonio y la edificación pública (vv. 24-25)? Probablemente la respuesta tenga dos aspectos:

=> Los incrédulos ven claramente la mano de Dios cuando a un creyente extranjero repentina y milagrosamente se le da la habilidad de testificarles en su propia lengua nativa. Definitivamente ese fue el caso de Pentecostés (cp. Hch. 2:6-13).

=> El creyente que habla en lenguas tiene una experiencia excitante y estimulante mientras se encuentra en su gabinete de oración. Este tipo de experiencia le permite convertirse en el tipo de testigo que debe ser para el Señor Jesucristo. Su don de lenguas lo edifica personalmente, y se siente movido con un nuevo fervor a advertir al incrédulo del juicio pendiente. Los versículos 21, 23, y todo el contexto apuntan hacia este significado. Algo es cierto: Dios sabe lo que cada uno de sus hijos necesita para convertir a ese hijo en el testigo que debe ser. Él sabe qué experiencia y qué dones son necesarios, y Él siempre proporciona estas experiencias y dones.

La profecía es primordialmente para los creyentes, para su edificación, su fortalecimiento, y consuelo (vea el Estudio a fondo 1, Profecía 1ª Co. 14:3 para un mayor análisis).

— 2. Las lenguas dentro de la iglesia confunden y endurecen a los incrédulos. Esto se ve claramente: Las lenguas sin interpretación hacen que una persona parezca loca. El que habla en lenguas parece estar parlotando como un loco. Las lenguas (el don extático) no se deben usar para llegar a las personas dentro de la iglesia.

— 3. La profecía dentro de la iglesia convence a los incrédulos. Este es un gran pasaje sobre el efecto de la predicación en los incrédulos. Note que, aunque la profecía sea primordialmente para los creyentes y su edificación, Dios también lo usa para salvar a los perdidos. (Vea el Estudio a fondo 1, Profecía 1ª Co. 14:3 para un análisis.)

“Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos?” (Hch. 2:37).

“Pero al disertar Pablo acerca de la justicia, del dominio propio y del juicio venidero, Félix se espantó, y dijo: Ahora vete; pero cuando tenga oportunidad te llamaré” (Hch. 24:25).

“Mi mano hizo todas estas cosas, y así todas estas cosas fueron, dice Jehová; pero miraré a aquel que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra” (Is. 66:2).

“Porque nada hay encubierto, que no haya de descubrirse; ni oculto, que no haya de saberse” (Lc. 12:2).

“Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala.” (Ec. 12:14).

ESTUDIO A FONDO 1

(1ª a los Corintios (14:3) Profecía: Este es el don de hablar bajo la inspiración del Espíritu de Dios. En la Biblia este incluye tanto la predicción como la proclamación, y tampoco debe minimizarse a pesar del abuso del don. No cabe duda:

• De que se ha abusado el don de predecir sucesos al punto de la ridiculez. Sin embargo, el abuso del don no elimina el hecho de que el Espíritu de Dios en ocasiones sí les da a los creyentes un adelanto a los sucesos venideros a fin de prepararlos y fortalecerlos para enfrentar los sucesos.

• Se ha abusado del don de proclamar el evangelio a tal extremo que el entendimiento que la mayoría de las personas tienen del evangelio se ve trágicamente frustrado. Sin embargo, el abuso del evangelio y los profetas falsos e inmaduros (ministros) no elimina el hecho de que Dios sí llama a algunos hombres a proclamar su Palabra.

El Nuevo Testamento plantea claramente el propósito de la profecía en este versículo: “el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación” (1 Co. 14:3).

— 1. Edificación (oikodomen) significa construir. Es un término de construcción que se refiere a construir alguna edificación. El primer propósito de la profecía es edificar a las personas.

“Así que, sigamos lo que contribuye a la paz y a la mutua edificación” (Ro. 14:19).

“Cada uno de nosotros agrade a su prójimo en lo que es bueno, para edificación” (Ro. 15:2).

“En cuanto a lo sacrificado a los ídolos, sabemos que todos tenemos conocimiento. El conocimiento envanece, pero el amor edifica” (1 Co. 8:1).

“¿Qué hay, pues, hermanos? Cuando os reunís, cada uno de vosotros tiene salmo, tiene doctrina, tiene lengua, tiene revelación, tiene interpretación. Hágase todo para edificación” (1 Co. 14:26).

“¿Pensáis aún que nos disculpamos con vosotros? Delante de Dios en Cristo hablamos; y todo, muy amados, para vuestra edificación” (2 Co. 12:19).

“Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo” (Ef. 4:11, 12).

“Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes” (Ef. 4:29).

— 2 Exhortación (parakiesin) significa fortalecer, alentar, llamar al lado de. El segundo propósito de la profecía es fortalecer y alentar a las personas llamándolas al lado

“Con estas y otras muchas exhortaciones anunciaba las buenas nuevas al pueblo” (Lc. 3:18).

“Y con otras muchas palabras testificaba y les exhortaba, diciendo: Sed salvos de esta perversa generación” (Hch. 2:40).

“Este, cuando llegó, y vio la gracia de Dios, se regocijó, y exhortó a todos a que con propósito de corazón permaneciesen fieles al Señor” (Hch. 11:23).

“confirmando los ánimos de los discípulos, exhortándoles a que permaneciesen en la fe, y diciéndoles: Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios” (Hch. 14:22).

“Y Judas y Silas, como ellos también eran profetas, consolaron y confirmaron a los hermanos con abundancia de palabras” (Hch. 15:32).

“También os rogamos, hermanos, que amonestéis a los ociosos, que alentéis a los de poco ánimo, que sostengáis a los débiles, que seáis pacientes para con todos” (1 Ts. 5:14).

“A los tales mandamos y exhortamos por nuestro Señor Jesucristo, que, trabajando sosegadamente, coman su propio pan” (2 Ts. 3:12).

“Exhorto, ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres” (1 Ti. 2:1).

“Entre tanto que voy, ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza” (1 Ti. 4:13).

“que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina” (2 Ti. 4:2).

“retenedor de la palabra fiel tal como ha sido enseñada, para que también pueda exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen” (Tit. 1:9).

“Esto habla, y exhorta y reprende con toda autoridad. Nadie te menosprecie” (Tit. 2:15).

“antes exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice: Hoy; para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado” (He. 3:13).

“no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca” (He. 10:25).

“Os ruego, hermanos, que soportéis la palabra de exhortación, pues os he escrito brevemente” (He. 13:22).

“Ruego a los ancianos que están entre vosotros, yo anciano también con ellos, y testigo de los padecimientos de Cristo, que soy también participante de la gloria que será revelada” (1 P. 5:1).

— 3. Consolación (paramuthian) significa dar fuerzas y esperanzas a, aliviarle la pena o el problema a alguien. Da la idea de consolar en las experiencias más severas de la vida, por ejemplo, en la muerte (cp. Jn. 11:19, 31). El tercer propósito de la profecía es consolar a las personas en su andar por la vida.

“así que, al contrario, vosotros más bien debéis perdonarle y consolarle, para que no sea consumido de demasiada tristeza” (2 Co. 2:7).

“Por lo cual, animaos unos a otros, y edificaos unos a otros, así como lo hacéis” (1 Ts. 5:11).

“También os rogamos, hermanos, que amonestéis a los ociosos, que alentéis a los de poco ánimo, que sostengáis a los débiles, que seáis pacientes para con todos” (1 Ts. 5:14).

“Consolaos, consolaos, pueblo mío, dice vuestro Dios” (Is. 40:1).

Nota del expositor de juventud: «Toda manifestación espiritual tiene un propósito divino, independientemente de a quién esté dirigida. Del mismo modo, el orden en los servicios congregacionales refleja el carácter de Dios.»

1er Título: El corazón endurecido resiste y rechaza la voz del Espíritu de Dios. Versículo 21. En la ley está escrito: En otras lenguas y con otros labios hablaré a este pueblo; y ni aun así me oirán, dice el Señor. (Léase: Jeremías 6:10. ¿A quién hablaré y amonestaré, para que oigan? He aquí que sus oídos son incircuncisos, y no pueden escuchar; he aquí que la palabra de Jehová les es cosa vergonzosa, no la aman. — San Mateo 13:14 al 16. De manera que se cumple en ellos la profecía de Isaías, que dijo: De oído oiréis, y no entenderéis; Y viendo veréis, y no percibiréis. Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado, Y con los oídos oyen pesadamente, Y han cerrado sus ojos; Para que no vean con los ojos, Y oigan con los oídos, Y con el corazón entiendan, Y se conviertan, Y yo los sane. Pero bienaventurados vuestros ojos, porque ven; y vuestros oídos, porque oyen. — Hebreos 3:12. Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo.).

Comentario de Jeremías 6:10: El castigo viene sobre todos: En los vv. 9 y 10 el profeta implica que aún el remanente de Israel va a ser cosechado como una persona hambrienta busca uvas en la viña. Jeremías no halla a nadie a quien puede dar la advertencia urgente de la próxima invasión de Judá. Tienen oídos, pueden oír bien, pero no escuchan las palabras tan graves. Aun la palabra de Dios ha perdido su significado para ellos.

Por primera vez en el libro el profeta dice que está lleno de ira, es la ira de Dios, Está cansado de contenerse. Sufre de la experiencia más grave de un pastor. Él prepara bien sus sermones, llega a la hora para predicar y nadie le presta atención. No puede retener su furia; toda la población desde los bebés hasta los ancianos va a sufrir las consecuencias de su indiferencia.

Comentario de San Mateo 13:14 al 16: (13:13:16) Rechaza-incredulidad-pecado, esclavizado al: el segundo motivo por el que Cristo habló en parábolas es para que los incrédulos rechacen y pierdan más y más. Note tres cosas.

— 1. El rechazo del incrédulo es voluntario, siempre deliberado. Ve y oye, pero se rehúsa a abrir realmente sus ojos y sus oídos. Se rehúsa a entender. ¿Pero por qué? ¿Por qué obra una persona con tanta falta de lógica, rebelándose y rehusándose a entender? Cristo dijo: «el corazón de este pueblo se ha engrosado» (v. 15). El griego indica: «el corazón de este pueblo ha engordado [sufre de

sobrepeso]»). Pero la gordura indica sensualidad y sinsentido. Comer y comer, agregando peso sobre peso, vivir según la carne sin ningún sentido. Es sensual y sin propósito. Por eso Cristo estaba diciendo esto: el incrédulo se ha vuelto tan sensual y sin sentido que se rebela contra Dios y se rehúsa a entender sus misterios. Su sensualidad se debe a la mundanalidad y a la codicia de cosas de este mundo (Ro. 8:5-8; 1 Jn. 2: 15-16), y su falta de sentido se debe a que es engañado por el diablo (2 Co. 4:3-4).

— 2. El rechazo del incrédulo ha sido profetizado (Is. 6:9-10; cp. Jn. 12:40; Hch. 28:26ss). Una persona que rechaza deliberadamente a Dios experimenta de parte de Dios una ceguera y rechazo judicial. La persona que deliberadamente escoge cegarse y que rechaza entendimiento va a recibir un castigo justo. Su obstinada incredulidad y constante pecado y su continuo rechazo conducen a una ceguera judicial y al hecho de ser rechazado por Dios.

«Por lo cual también Dios los entregó a inmundicia... Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas... Dios os entregó a una mente reprobada» (Ro. 1:24, 26, 28; véanse bosquejo y notas-Ro. 1:24-32).

«No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre» (Gn. 6:3).

«Pero mi pueblo no oyó mi voz, e Israel no me quiso a mí. Los dejé, por tanto, a la dureza de su corazón; caminaron en sus propios consejos» (Sal. 81:11-12).

«El hombre que reprendido endurece la cerviz, de repente está quebrantado, y no habrá para él medicina» (Pr. 29:1).

«Efraín es dado a los ídolos; déjalo» (Os. 4:17).

— 3. Note también la clara descripción del rechazo de un creyente. No se podría hacer una descripción más clara y vigorosa:

- Endurecen sus corazones.
- Ensordecen sus oídos.
- Cierran sus ojos.
- Niegan lo que ven.
- Se rehúsan a entender.
- Se oponen a convertirse y ser sanados.

Pensamiento 1. ¿Por qué rechazan los hombres a Cristo? ¿Por qué endurecen sus corazones, cierran sus oídos, y sus ojos?

«Los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas» (Jn. 3:19).

«[El hombre] amaste el mal más que el bien, la mentira más que la verdad» (Sal. 52:3).

«Que se alegran haciendo el mal, que se huelgan en las perversidades del vicio» (Pr. 2:14).

«Todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia» (2 Ts. 2:12).

Pensamiento 2. Uno de los cuadros más trágicos en todo el mundo es ver a personas sentadas bajo el más glorioso de los mensajes y dormirse, o no prestar atención, estar desinteresadas, o deliberadamente endurecidas y con su mente cerrada. Dios «los entregará» a su sueño y a su deliberada dureza.

Pensamiento 3. Lo que la persona combate es la conversión y la sanidad espiritual. Si escucha y recibe, tiene que cambiar su vida, entregando a Dios todo lo que es y todo lo que tiene. De modo que se rebela y rechaza deliberadamente. La persona no quiere ser traída «de la oscuridad a la luz» (Hch. 26:18). Prefiere continuar en la oscuridad de su pecado.

(13:16-17) Privilegios de los Creyentes: el tercer motivo por el que Cristo habló en parábolas es que los creyentes reciben y son bendecidos con más bendiciones. Las bendiciones de Dios incluyen a las mayores posesiones imaginables amor, gozo, paz, confianza, seguridad, y salvación eterna. Las bendiciones de Dios vienen por ver y oír, esto es, de la conversión y sanidad espiritual, no de las cosas que los hombres quieren (Jn. 10:10; 14:27; 15:11; 16:33; Fil. 4:6-7).

«Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio» (Hch. 3:19).

«La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma; el testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo» (Sal. 19:7).

Los creyentes del Nuevo Testamento son mucho más privilegiados que los del Antiguo Testamento debido a Cristo (véanse bosquejos-2 Co. 3:6-18; He. 1:1-3,4-14; 2:5-13, 14-18; 3:1-6; 4:14-16; 5: 1- 10; 7: 1-10, 1-24, etc. Hebreos es una epístola que realmente muestra el gran privilegio en Cristo del creyente del Nuevo Testamento.)

«Antes bien como está escrito, cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman. Pero Dios nos la reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu: todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios» (1 Co. 2:9-10).

«El misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos, a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria» (Col. 1:26-27).

«Pero vosotros tenéis la unción del Santo, y conocéis todas las cosas» (1 Jn. 2:20).

«El oído que escucha las amonestaciones de la vida, entre los sabios morará» (Pr. 15:31).

Comentario de Hebreos (3:12) Cuidado — Error: Presten atención, cuídense de la incredulidad. Existe un gran peligro de que los creyentes puedan apartarse del Dios vivo. Podrían hacer lo que Israel hizo. Por eso, presten atención (blepete): Estén alertas y manténganse alertas; manténganse atentos y de modo constante; presten atención y continúen prestando atención. Mantengan un ojo en su confianza y obediencia a Dios. Cuídense de un corazón malo de incredulidad. ¿Qué es un corazón malo de incredulidad? Es un corazón que...

- se aparta de Dios • se distancia de Dios • renuncia a Dios • se rebela contra Dios • no cree en Dios • no confía en Dios ni en sus promesas • no sigue a Dios como Él demanda

Pensamiento 1. El gran fracaso de Israel fue el siguiente: Sencillamente no creyeron en Dios, no confiaron en que Él haría lo que había dicho: “Cuidar de ellos, suplir sus necesidades, y darles la Tierra Prometida y el reposo”.

El gran fracaso de las personas hoy día es exactamente el mismo, la incredulidad. Las personas sencillamente no creen en Dios, que Él hará lo que dice: “Cuidar de ellos, suplir sus necesidades, y darles la tierra prometida del cielo y el reposo eterno del desierto de este mundo”.

“¿Eres tú el Cristo? Dínoslo. Y les dijo: Si os lo dijere, no creeréis” (Lc. 22:67).

“Entonces él les dijo: ¡Oh insensatos, y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho!” (Lc.24:25).
 “De cierto, de cierto te digo, que lo que sabemos hablamos, y lo que hemos visto, testificamos; y no recibís nuestro testimonio” (Jn. 3:11).
 “El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él” (Jn. 3:36).
 “Entonces Jesús le dijo: Si no viereis señales y prodigios, no creeréis” (Jn. 4:48).
 “Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; porque si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis” (Jn. 8:24).
 “Y le rodearon los judíos y le dijeron: ¿Hasta cuándo nos turbarás el alma? Si tú eres el Cristo, dínoslo abiertamente. Jesús les respondió: Os lo he dicho, y no creéis; las obras que yo hago en nombre de mi Padre, ellas dan testimonio de mí” (Jn. 10:24-25).
 “Pero a pesar de que había hecho tantas señales delante de ellos, no creían en él” (Jn. 12:37).
 “Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. De pecado, por cuanto no creen en mí” (Jn. 16:8-9).
 “Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo” (He. 3:12).
 “Procuremos, pues, entrar en aquel reposo, para que ninguno caiga en semejante ejemplo de desobediencia” (He. 4:11).
 “Mas quiero recordaros, ya que una vez lo habéis sabido, que el Señor, habiendo salvado al pueblo sacándolo de Egipto, después destruyó a los que no creyeron” (Jud. 5).

2º Título: Manifiesta señal sobrenatural para creyentes e incrédulos. Versículo 22. Así que, las lenguas son por señal, no a los creyentes, sino a los incrédulos; pero la profecía, no a los incrédulos, sino a los creyentes. **(Léase: 1ª a los Corintios 14:1 al 3.** Seguid el amor; y procurad los dones espirituales, pero sobre todo que profeticéis. Porque el que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a Dios; pues nadie le entiende, aunque por el Espíritu habla misterios. Pero el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación. — **Los Hechos 2:6.** Y hecho este estruendo, se juntó la multitud; y estaban confusos, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua. — **1ª a los Corintios 12:11.** Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere.).

Comentario del contexto Bíblico: 1ª Corintios (14:1) Dones, espirituales - Profecía: Se deben procurar los dones, fundamentalmente la profecía. Note dos puntos:

—1. El amor debe perseguirse por encima de todo en la vida. Los dones, las habilidades, y el servicio son importantes; pero se vuelven insignificantes al compararlos con el amor. El amor es la necesidad más grande y la solución suprema de todas las necesidades de los hombres. Cuando amamos a una persona es que suplimos las necesidades de una persona. De hecho, si amamos a una persona verdaderamente, haremos todo cuanto podamos para satisfacer todas las necesidades de esa persona.

=> La palabra “seguid” (diokete) significa perseguir, persistir, continuar, sin rendirse nunca hasta que se tenga amor.

— 2. Se deben procurar los dones espirituales. Debemos perseguir primero el amor, pero esto no quiere decir que no debemos buscar los dones espirituales de Dios. Por el contrario, mientras amamos a Dios y a los hombres, más procuramos los dones de Dios para poder ministrar y ayudar al mundo de los hombres con mayor eficacia.

=> La palabra “procurar” (zeloute) quiere decir codiciar seriamente, tener celo y ambición por.

(14:2-5) Don de Lenguas, Profecía: La diferencia entre las lenguas y la profecía. Recuerden que el don de lenguas es el don que está tan sujeta al orgullo y la súper espiritualidad por su naturaleza celestial y poco terrenal. Sin embargo, se demuestra su importancia comparándolo con el don de la profecía. Se dice inmediatamente que hay tres diferencias entre las lenguas y la profecía:

— 1. Las lenguas están dirigidas a Dios, mientras que la profecía está dirigida a los hombres (v. 2-3). De un modo sencillo, las Escrituras declaran que las lenguas no edifican ni benefician a los hombres tanto como la profecía. Hay razones para esto:

» a. Las lenguas están dirigidas hacia Dios; son para Dios, para tener comunión con Él, para conocer los misterios (las cosas secretas) de Dios con Dios.

» b. Los hombres no entienden las lenguas. Las Escrituras son claras: “Nadie le entiende”, es decir, oye, entiende el sentido, asimila el significado de lo que se dice.

» c. El creyente que profetiza edifica, exhorta, y consuela a los hombres (vea el Estudio a fondo, Profecía – 1ª Co. 14:3).

Pensamiento 1. Note la importancia que se le da a proclamar el mensaje del evangelio en términos entendibles. Se puede salvar y ayudar a los hombres solo si ellos pueden entender el mensaje de los creyentes. El planteamiento es claro: El mensaje primordial que debemos transmitir debe ser el evangelio, y todos los hombres deben entenderlo.

— 2. Las lenguas edifican a uno mismo, mientras que la profecía edifica a la iglesia (v. 4). El planteamiento es claro: Las lenguas son útiles, edifican a uno mismo. Pero la profecía es de mucho más beneficio. El creyente que profetiza edifica a toda la iglesia, edifica a muchas más personas. Observe algo más también: El don de lenguas se centra en la edificación de uno mismo, pero el don de la profecía se centra en el ministerio, en la edificación de otros. El educarnos a nosotros mismos es importante, desde luego, pero el ministerio de edificar a otros es mucho más importante.

— 3. Las lenguas son encomiables, pero la profecía es más encomiable. A este versículo le deben prestar atención aquellos que enfatizan y aquellos que minimizan y niegan las lenguas.

=> Pablo quisiera que todos hablaran en lenguas.

=> Pero es más importante para todos profetizar y proclamar el evangelio.

=> El profeta es mucho más importante que el hombre que habla en lenguas a menos que se interpreten las lenguas.

Nuevamente, note el énfasis en la edificación. El propósito de que el creyente hable en la adoración debe ser edificar a la iglesia. (Vea el Estudio a fondo 1, Profecía 1Co. 14:3 para versículos acerca de la edificación.).

Comentario de Los Hechos 2:6: 6. Cuando oyeron este ruido, se juntó la multitud; estaban confusos, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua.

■ a. “Había en Jerusalén judíos piadosos”. Notamos que el evangelio vino primero a los judíos, no a los gentiles, tal como lo dijo Jesús a los discípulos al instruirles y enviarles en su viaje misionero: “Por camino de gentiles no vayáis ... sino id antes a las ovejas perdidas de

la casa de Israel” (Mt. 10:5–6). Judíos temerosos de Dios venidos de lejos moraban en la ciudad santa. “Muchos judíos piadosos de la dispersión deseaban, en sus últimos días, pisar el suelo de la tierra santa y ser sepultados allí”.¹³¹

En el Nuevo Testamento, el término griego que se traduce por “piadosos” es descriptivo sólo de judíos: Simeón (Lc. 2:25), Ananías (Hch. 22:12), y [p 85] los hombres que sepultaron a Esteban (8:2). Son los que obedecen fiel y reverentemente la ley de Dios.

■ b. “De todas las naciones bajo el cielo”. Estos judíos representan al mundo en su expresión más amplia. Han llegado a Jerusalén procedentes de todas las naciones del mundo civilizado de aquel tiempo. En versículos subsiguientes, Lucas provee una lista de aquellas naciones (vv. 9–11).

■ c. “Cuando oyeron este ruido, se juntó la multitud; estaban confusos”. ¿Escuchó la multitud el ruido del viento tempestuoso, o el sonido producido por los apóstoles hablando diversos idiomas? Suponemos que el término ruido se refiere al producido por un viento tempestuoso (v. 2) y no al hablar de los creyentes. Nos parece ver a la gente reuniéndose en grupos para tratar de determinar el origen del ruido. Y a medida que se acercan al lugar donde están los creyentes, los escuchan hablar en diversas lenguas. Todo esto da como resultado una natural confusión y perplejidad.

■ d. “Porque cada uno los oía hablar en su propia lengua”. Lucas indica que la gente no sólo escuchó las voces de los creyentes, sino que cada judío presente oyó su propio idioma. En realidad, dice que cada uno seguía oyendo mientras los que hablaban continuaban haciéndolo.

Es de suponer que los judíos piadosos eran a lo menos bilingües, si no trilingües. Si vivían en Jerusalén, hablaban el arameo. Si habían venido de alguna parte del Imperio romano, al oeste o al norte de Israel, posiblemente hablarían el griego. Pero también habrían aprendido el idioma nativo de los países donde vivían. Y he aquí que ahora escuchan hablar aquellos idiomas a personas que nunca habían vivido en esos países, sino que eran galileos. Lucas reporta sólo el hecho de que los creyentes hablaban, pero no nos dice qué hablaban. La sustancia del sermón de Pentecostés pronunciado por Pedro nos la presenta Lucas en versículos subsiguientes.

Comentario de 1ª a Corintios (12:11) Dones, espirituales: Se vuelve a hacer énfasis en la unidad de los dones. Resulta muy importante que la iglesia aprenda y practique este punto; por consiguiente, se repite.

— 1. Todos los dones que se han abordado son dados por el mismo Espíritu. Los dones de Dios no provienen de ninguna otra fuente. Los hombres no pueden ganarse, merecer ni obrar los verdaderos dones espirituales. Ningún hombre merece el don de la gracia de Dios. Por lo tanto, no hay cabida para la presunción y la súper espiritualidad, tampoco para la polémica. Un creyente tiene un don y otro creyente tiene otro don, pero ambos provienen del Espíritu de Dios.

— 2. El Espíritu de Dios le da los dones a cada hombre exactamente lo que Él desea. Él sabe cuáles dones son necesarios y dónde se necesitan en todo el mundo. Él sabe cuáles dones edificarán más a la iglesia y cuáles dones pueden ser más eficaces para salvar al mundo y para ministrar las necesidades apremiantes de toda la humanidad. Por ende, Él suplente las necesidades de todos los creyentes en sus respectivos llamados y localidades.

3er Título: Necesario orden para evitar confusión. Versículo 23. Si, pues, toda la iglesia se reúne en un solo lugar, y todos hablan en lenguas, y entran indoctos o incrédulos, ¿no dirán que estáis locos? (**Léase: 1ª a los Corintios 14:39 y 40.** Así que, hermanos, procurad profetizar, y no impidáis el hablar lenguas; pero hágase todo decentemente y con orden. — **Filipenses 4:8 y 9.** Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad. Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visteis en mí, esto haced; y el Dios de paz estará con vosotros.).

Comentario de 1ª Corintios (14:39-40) Dones, espirituales - Iglesia -Adoración: La conclusión es una orden y una regla final.

— 1. Procurar el mejor don, que es la profecía (cp. 1 Co. 14: 1-5).

— 2. No impedir el hablar en lenguas. Sin embargo, recuerden que siempre debe haber un intérprete presente.

— 3. Hacer todas las cosas decente y ordenadamente en la adoración. Sin embargo, observe algo crucial: Esto no quiere decir que un culto deba ser tan formal que sea frío y almidonado. La ilustración que Pablo ha hecho en todo este pasaje es el orden en la participación de la congregación, y la participación no se limitaba a cantar y ofrendar. A los individuos de la congregación se les permitía hablar de las comprensiones espirituales que Dios les daba, incluso durante la proclamación profética principal (el sermón). Los cultos no eran aburridos y restrictivos. Eran ordenados, pero también eran suficientemente flexibles como para permitir que participaran dos o tres laicos, en el mismo momento.

“Pero cada uno como el Señor le repartió, y como Dios llamó a cada uno, así haga; esto ordeno en todas las iglesias” (1 Co. 7:17).

“Sí, pues, toda la iglesia se reúne en un solo lugar, y todos hablan en lenguas, y entran indoctos o incrédulos, ¿no dirán que estáis locos?... pero hágase todo decentemente y con orden” (1 Co. 14:23, 40).

“Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo deficiente, y establecieses ancianos en cada ciudad, así como yo te mandé” (Tit. 1:5).

Comentario de Filipenses 4:8 y 9: (4:8-9) Mente, Pensamientos, Pensamiento positivo: La paz viene a través del pensamiento positivo. La palabra “pensar” (logizesthe) significa considerar, reflexionar, razonar y ponderar. La idea es la de concentrar nuestros pensamientos hasta que forjen nuestra conducta. Lo cierto es...

=> Que lo que pensamos es en lo que nos convertimos.

=> Que donde hemos guardado nuestros pensamientos es dónde estamos.

=> Que nuestros pensamientos forjan nuestra conducta.

=> Que lo que hacemos es lo que pensamos.

William Barclay dice: es una ley de la vida que, si un hombre piensa con suficiente frecuencia y lo suficiente en algo, llegará a la etapa en que no podrá dejar de pensar en ello. Sus pensamientos serán literalmente una ranura de la que no podemos quitarlos”.

Una persona que centra sus pensamientos en el mundo y sus cosas vivirá para el mundo y sus cosas: dinero, riqueza, tierras, propiedades, casas, posesiones, posición, poder, reconocimiento, honor, posición social, fama y una hueste de otras búsquedas mundanas. Dicho de manera simple, una persona que centra sus pensamientos...

- En la carne y sus lujurias vivirá para satisfacer la carne a través de cosas tales como el orgullo, el yo, la codicia, el placer y el sexo.
- En los ojos y sus lujurias vivirá para satisfacer los ojos y sus lujurias a través de cosas tales como lo inmoral, la inmundicia pornográfica que se exhibe en las revistas, películas, libros y televisión; la exposición del cuerpo humano; vestirse para atraer la atención; mirar por segunda vez.
- En el orgullo de la vida vivirá para satisfacer tales cosas como el deseo de reconocimiento, honor, posición y autoridad.

Una mente puesta en el mundo y la carne es lo que conduce a la ansiedad y la preocupación, al vacío y la inquietud. Este fue el énfasis del punto anterior (vv. 6-7). Una mente mundana no conoce nunca la paz, no la verdadera paz, no la paz de Dios. Dios nunca permitirá que una mente mundana tenga paz, puesto que es la inquietud del alma humana lo que Él utiliza para llegar a los hombres para la salvación.

La cuestión es que cuando una persona acepta a Jesucristo, su mente es renovada por el Espíritu de Dios.

“No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” (Ro. 12:2).

“Y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad” (Ef. 4:23-24).

“Y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno” (Col. 3:10).

Una vez que una persona se ha convertido a Cristo y se vuelve un hombre nuevo, debe centrar sus pensamientos en las cosas buenas de la vida y en Dios. Debe darle a su mente un pensamiento positivo. De hecho, debe pensar únicamente en pensamientos positivos. El creyente nunca debe permitir que un pensamiento inmoral, carnal, egoísta, pecaminoso o malo ingrese a su mente. Nunca debe haber ningún pensamiento negativo en la mente del creyente. Los pensamientos pecaminosos y negativos perturban y destruyen la paz. Por este motivo, el creyente debe luchar para conquistar su mente y sus pensamientos. Debe ejercer cada célula de energía posible para captar y controlar cada pensamiento. Lo que pensamos es tan importante que Dios nos dice qué debemos pensar.

— 1. La orden de pensar y practicar el pensamiento positivo.

■ a. “Todo lo que es verdadero” (alethe): Real y genuino. Muchas cosas en el mundo parecen ser verdaderas, pero no lo son. Son falsas y engañosas, una ilusión y un fraude. Parecen ofrecer paz, pero lo que ofrecen es una paz engañosa, fraudulenta, sólo un escapismo. Debemos centrar nuestras mentes en las cosas que son verdaderas y debemos vivir vidas que sean verdaderas tanto para los hombres como para Dios. Cuando nuestros pensamientos y vidas están centrados en cosas verdaderas, la paz llega al corazón humano.

■ b. “Todo lo honesto” (semna): Honorable, digno, reverenciado, altamente respetado y noble. Barclay dice: “La palabra realmente describe eso que tiene la dignidad de la santidad sobre sí. Hay cosas en este mundo que no son serias y son baratas, cosas que son atractivas a los de mente ligera, pero es en las cosas que son graves y serias y dignificadas donde el cristiano centrará su mente”.

■ c. “Todo lo justo” (diakia): Comportamiento correcto y justo. Tiene que ver con el comportamiento adecuado hacia el hombre y Dios. El creyente debe mantener sus pensamientos en su deber hacia los hombres y Dios, en hacer lo que es correcto hacia ambos. El hombre debe ser responsable mientras está en la tierra. Es responsable de la tierra y de sus congéneres, y será tomado por responsable por Dios en ambos casos. Por lo tanto, no debe centrar sus pensamientos en la comodidad y los placeres y búsquedas egoístas. Debe centrar sus pensamientos en las cosas que son justas y probas. Le debe sus pensamientos y su mente al mundo y a sus congéneres y especialmente a Dios. Debe cualquier contribución que pueda hacer al mundo y a Dios. Una mente llena de pensamientos justos y probos conocerá la paz.

■ d. “Todo lo puro” (hagna): Moralmente limpio, sin mancha, sin óxido, casto, no contaminado, libre de contaminación moral, inmundicia, suciedad e impurezas. La mente del creyente y sus pensamientos deben ser puros, todos sus pensamientos.

■ e. “Todo lo amable” (prospile): Agradable, atractivo, gentil, bondadoso; cosas que excitan el amor y la gentileza.

Los pensamientos del creyente no deben ser pensamientos desagradables ni de crueldad, de queja y murmuración, de crítica y reacción. Los pensamientos del creyente deben centrarse en cosas que son agradables, que construyan a la gente, no que la destruyan.

■ f. “Lo que es de buen nombre” (euphema): De buena reputación, de tono elevado, cosas dignas, cosas de la mayor calidad. El creyente debe pensar sólo en cosas dignas. No debe llenar su mente con basura. No debe escuchar cosas de mal nombre, no importa cuán jugosas puedan parecer. Tampoco debe llenar su mente con basura, ya sea a través de rumores, la radio, la televisión, la música, los chistes groseros o cualquier otra fuente. Sus pensamientos deben centrarse únicamente en cosas dignas, sólo en aquello que es de buen nombre.

■ g. “Si hay virtud [excelencia] alguna, si algo digno de alabanza [en cualquier pensamiento], esto haced”. El pensamiento positivo es la respuesta a la paz para el cristiano creyente.

— 2. La fuente o poder del pensamiento positivo es doble.

■ a. Está la Palabra de Dios. Pablo dice que él había predicado y enseñado las propias virtudes del pensamiento positivo a los filipenses y que ellos las habían aprendido. Lo que Pablo había predicado y enseñado era la voluntad de Dios. Por lo tanto, la fuente o poder del pensamiento positivo proviene de la Palabra de Dios. Es en la Palabra de Dios que la persona encuentra las cosas que deben llenar su mente. Sus pensamientos deben estar en las enseñanzas de la Palabra de Dios.

“La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales” (Col. 3:16).

“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia” (2 Ti. 3:16).

“Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón” (He. 4:12).

“Los mandamientos de Jehová son rectos, que alegran el corazón; el precepto de Jehová es puro, que alumbra los ojos” (Sal. 19:8).

“¿Con qué limpiará el joven su camino? Con guardar tu palabra” (Sal. 119:9).

“En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti” (Sal. 119:11).

“Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino” (Sal. 119:105).

■ b. Hay ejemplos nobles. Pablo dice que él vivió como un testimonio ante los filipenses. Por lo tanto, ellos pudieron seguir su ejemplo porque él mantuvo sus pensamientos y vida en las mismas virtudes del pensamiento positivo.

“Hermanos, sed imitadores de mí, y mirad a los que así se conducen según el ejemplo que tenéis en nosotros” (Fil. 3:17).

“Porque vosotros mismos sabéis de qué manera debéis imitarnos; pues nosotros no anduvimos desordenadamente entre vosotros” (2 Ts. 3:7).

“Retén la forma de las sanas palabras que de mí oíste, en la fe y amor que es en Cristo Jesús” (2 Ti. 1:13).

“Pero tú has seguido mi doctrina, conducta, propósito, fe, longanimidad, amor, paciencia” (2 Ti. 3:10).

— 3. Está la energía y el poder del esfuerzo propio y de la disciplina. Advierta las palabras “Lo que...” Del creyente se espera que controle y discipline su mente. Debe luchar en contra de todo pensamiento pecaminoso y negativo, y luchar para pensar sólo en cosas positivas. Advierta el resultado del pensamiento positivo: El Dios de la paz estará siempre con el creyente.

“Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu” (Ro. 8:5).

“No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” (Ro. 12:2).

“Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo” (1 Co. 2:16).

“Derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo” (2 Co. 10:5).

“Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad” (Fil. 4:8).

“Y renovaos en el espíritu de vuestra mente. y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad” (Ef. 4:23-24).

“Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pasamiento en ti persevera; porque en ti ha confiado” (Is. 26:3).

Amén, para la honra y gloria de Dios.